

EL ESPÍRITU DE LA NAVIDAD

Gerd Honsik un Quijote del Siglo XXI

Nº 18 / Diciembre 2008

El camarada John de Nugent, de Estados Unidos, me pregunta qué tipo de persona es Gerd Honsik. El 20 de agosto de 2007 fue detenido en su casa de Málaga, por orden del juez falsamente *"progresista"* Baltasar Garzón, el escritor y amigo nuestro Gerd Honsik, exiliado desde hace años en nuestro país. Durante todo este tiempo, muchos hemos podido constatar su lealtad, su trato afable y su bondad de corazón; algo que contrasta con la fiereza y el fanatismo de los que le persiguen.

Las razones de su detención son sólo políticas, como ya podréis imaginar. Un juez egocéntrico hasta lo inimaginable quiere granjearse el favor de los amos del mundo, mediante una estrategia que ve unos crímenes pero no otros, precisamente los que hacen que este juez esté donde está y se codee con quienes se codea.

En el caso de nuestro amigo, una justicia española ineficaz para con sus propios ciudadanos y un gobierno austriaco corrupto y al servicio de fuerzas harto turbias, entre ellas el Rabino Jefe de la Comunidad Judía austriaca, Herr Muzikant, han cooperado para condenar a un autor por escribir opiniones contrarias a los dogmas del momento. En una época en la que todo se cuestiona menos los fundamentos del poder que padecemos, Gerd Honsik es la prueba de que en las democracias occidentales hay temas de los que no se puede hablar, so pena de arruinar tu vida.

> **"¿Decidir yo? ¡Mi negro destino ha decidido por mí: a San Marcos de León!"**

Gerd nos escribe desde prisión siempre más preocupado por el destino de los demás, especialmente los débiles y los oprimidos, que por su propio destino.

A él pueden aplicarse aquellas palabras de nuestro Quevedo, que ante la disyuntiva de ser embajador de los poderosos en Amalfi o permanecer fiel a sí mismo, es urgido a decidirse por la buena vida sin dignidad o la prisión por decir la verdad: *"¿Decidir yo? ¡Mi negro destino ha decidido por mí: a San Marcos de León!"* (una fría y lóbrega mazmorra de la época).

De todos los políticos y camaradas que conozco a nivel internacional, y son muchos a todos los niveles, es de los pocos por los que pondría la mano en el fuego.

Su bondad de corazón y su nobleza de carácter están unidos a una lealtad sin límites hacia sus amigos, sus camaradas, su familia, su patria y sus antepasados.

Teniendo más el corazón de un artista que el de un político al uso (al igual que un gran jefe de su pueblo en el pasado), ofrece a nuestra lucha por el bien, la verdad y la belleza, la necesaria sensibilidad por las cosas tiernas, pequeñas o sensibles, tan necesaria en un mundo cada vez más alejado de todo lo que es realmente importante.

Cuando todos buscan la grandeza, Honsik tiene el ojo para ver en el corazón. De ahí que en muchas de sus poesías rescate del olvido aquellas escenas de la historia que habrían pasado desapercibidas a los grandes historiadores, pero que son las que llenan realmente de significado la historia de la Humanidad.

Cuando el General Remer tuvo que exiliarse en España, fue Honsik quien le tendió la mano en señal de franca ayuda. Cuando este falleció, fue Honsik quien hizo lo que estuvo en sus manos por su esposa viuda, Anneliese Remer. Cuando Thies Christophersen debió exiliarse igualmente en España, fue Honsik quien le prestó ayuda. Cuando yo mismo luchaba por sobrevivir como incipiente editor, fue Honsik quien colaboró en campañas conjuntas para que nuestras empresas editoriales beneficiaran a ambos.

Nunca le he visto discutir por cuestiones de dinero o negocios mundanos. Antes bien, tiene una gran capacidad para olvidar y perdonar las faltas de los demás.

En carta desde prisión del 20 de abril de 2008, su corazón está más compungido por la hija pequeña de una persona allegada enferma de cáncer que por cuestiones aparentemente más importantes.

Y finaliza la carta a los camaradas españoles, especialmente a nuestro Abogado José María Ruiz, *"agradeciendo todos los esfuerzos en la lucha contra los molinos de viento de nuestros peligrosos días, por nuestras patrias y nuestros pueblos"*.

A pesar de lo que podría pensarse, no está resentido con España, país que si bien le acogió hospitalariamente durante dieciseis años, finalmente lo ha entregado a sus enemigos en Austria:

"No me siento traicionado por España a causa de mi extradición. Con mi extradición España misma fue traicionada por sus enemigos".

"Todos los amigos españoles que Pedro me ha presentado desde hace 16 años fueron fieles y nobles. Y el único que no lo fue no era español, la sangre no puede cambiarse cambiando el pasaporte".

"Me encuentro bien de salud, caminando 5 horas cada día en mi celda. Me falta un poco de sol, porque me encuentro en una celda muy oscura. Y en el patio, donde puedo caminar cada día por la madrugada, nunca llega el sol. En este patio soy el único preso con lengua materna alemana, pero algunos extranjeros hablan algo de alemán. Tenemos aproximadamente un 95% de extranjeros de todo el mundo entre los presos, pero gracias a Dios los guardianes son todavía alemanes. Pero siempre se encuentran amigos y tengo buenas relaciones con los presos".

Cuando leáis este sencillo texto acordaros de que Gerd estará entre rejas, alejado de su mujer y su familia durante estas Fiestas de Navidad, todo el día de hoy, el día de mañana, y posiblemente muchos años más en su propio país. Como hombre de honor y combatiente fiel a tantos ejemplos del pasado, los que le conocemos sabemos que sabrá llevar su destino como las circunstancias requieren. Pero no estaría de más que todos los que afrontamos riesgos mucho menos extremos por defender las mismas ideas destinemos un poco de nuestro trabajo o de nuestros recursos para sostener su ánimo y su lucha, que es la nuestra.

Estas son las ocasiones en las que uno debe decidir, de ma-

nera inequívoca donde está y a quién ayuda y, por lo menos, con esa nitidez y claridad, debe quedar en nuestra conciencia la satisfacción de haber tendido una mano hacia aquél que arriesga mucho más que nosotros.

Por todo ello, os invitamos a sostener su moral escribiendo cartas o postales (políticamente neutras, puesto que el correo es censurado) de apoyo a Honsik a la dirección de la prisión[1] o bien contribuyendo económicamente a costear los gastos de sus procesos en Viena, en Madrid y en el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo.[2]

EL ESPIRITU DE LA NAVIDAD

La carencia de tiempo, el ajetreo de nuestra vida actual, las obligaciones cotidianas, nos impiden disfrutar de un paraíso en la tierra cada día.

¿Lo impiden? No, cuando menos unos días al año, en estas fechas tan caras y sagradas a nuestra cultura europea y la Cristiandad toda, las personas, cuando menos una mayoría, intentan ser tiernos de nuevo, volver a mostrarse tal cual son ante los demás sin intentar acorazarse tras la capa de dureza, buscar aquello que desearían tener quienes nos rodean o nos necesitan, aquello que les haría ilusión. No es necesario que sea algo excesivamente caro, o tal vez si que debamos hacer un esfuerzo por ofrecer aquello que la otra persona nunca tendría por sí misma. Comprar por comprar o comprar lo que nos dice la publicidad es un problema personal, no un problema de la Navidad.

> **“Dejar morir la Navidad supondría el fin de Occidente, al menos tal y como lo conocieron nuestros padres y nuestros abuelos”**

¿Has pasado alguna Noche Buena en solitario, sin tus familiares cerca, sin el calor humano que todos necesitamos, sin algún detalle que te recuerda que hay personas a quienes les importas? Y por qué no, ¿sin una buena comida, al menos esa noche al año? Es muy triste. El Espíritu de la Navidad radica precisamente ahí.

Que los grandes magnates del comercio quieran sacar provecho de la generosidad de las personas es su problema, no el nuestro. Nosotros debemos seguir siendo generosos, cariñosos, tiernos, debemos recuperar, mantener y promover las tradiciones milenarias de nuestros pueblos nórdicos, germanos, latinos, eslavos o anglosajones. Y, sobre todo, debemos evitar que desaparezca el Mensaje del Amor que supuso el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo en estas fechas, hace ahora unos dos milenios.

Porque *“cargarse la Navidad”*, como pretenden muchos progres y otros tantos indiferentes, es lo que están deseando los judíos, promoviendo los marxistas o izquierdistas —barbudos o con corbata—, intentando los nihilistas de todo tipo que tanto abundan, difundiendo intelectuales y periodistas inconscientes desde sus trincheras periodísticas. Dejar morir la Navidad supondría, simbólicamente, el fin de Occidente. Al menos tal y como lo conocieron nuestros padres y nuestros abuelos.

Bien, quitemos las decoraciones iluminadas de las calles, las tiendas engalanadas, los abetos en las plazas principales, las mamás preparando lo mejor que su cocina puede ofrecer, los hermanos buscando algo que pueda alegrarnos, y te quedará la misma ciudad triste y gris de cada día del año.

No hay que *“cargarse la Navidad”*. Antes al contrario hay que recuperar y promocionar el auténtico Espíritu de la Navidad. Evitar que desaparezca el Nacimiento del Belén y el desfile diario de Reyes Magos y pastorcillos rodeados de animales hasta el Pesebre. Sólo hay que sumar a esas luces y regalos, la música sacra, la música clásica, la música popular que nuestra raza ha compuesto durante siglos para nuestro goce y disfrute. Si consigues que en tu casa se escuche con recogimiento y a la luz de las velas algo de esa música, ya ha ganado la Navidad y has ganado tú. Si consigues que se apague la tele y quede muda cuando menos hasta pasado Reyes, habrás tenido una gran victoria táctica. Si añades la lectura en familia de alguno de los muchos hermosos textos que los mejores han escrito para nuestro deleite, quienes te rodean descubrirán la “otra cara” de la Navidad. Añádele la Misa del Gallo para no expulsar a Dios de nuestros corazones y aderézalo todo con una sonrisa amable con todo el que te encuentres y habrás redescubierto el Espíritu de la Navidad. Y ¿por qué no? Pégate la paliza (si lo haces con tiempo no será una paliza) de estrujarte el meollo para encontrar aquello que puede alegrar a los que quieres y patéate las tiendas. Ellos sabrán lo que significa para ti ese esfuerzo realizado. Si puedes proyecta alguna de las obras de arte en cine que aún existen. Te recomiendo *“El árbol de Navidad”* o uno de los clásicos *“Que bello es vivir”* y *“Muchas gracias Mr. Scrooge”* con Alec Guinnes. La técnica no está reñida con la tradición.

Claro, si puedes arrastrarles a las altas montañas, gozar de nieve al otro lado de la ventana, disfrutar del silencio frente a un buen fuego de chimenea y encima tener cerca a alguien que toque al piano algo hermoso, habrás logrado que la Navidad avance y no que retroceda.

Y, más importante que todo lo dicho, dedica algo de tu tiempo y de tus medios económicos, por escasos que sean, a los pobres y los oprimidos.

Tampoco te olvides de nuestros presos y hazles saber, ahora que están en la cárcel, que piensas en ellos y en sus necesidades materiales y espirituales.[3]

Todo esto es lo que queremos nosotros. *“Cargarse la Navidad”* es lo que está deseando el Enemigo.[4]

NOTAS:

(1) Escribirle a la siguiente dirección: Gerd Honsik, “JA Josephstadt”, Wickenburggasse, 18-20, A-1082 Wien, Austria.

(2) Le podeis enviar donativos a la siguiente cuenta corriente: Silvia y Gerd Honsik, Unicaja, E-29639 Benalmadena, Málaga, Sucursal 0114, Nº de Cuenta: 2103-0114-80-0010034075, IBAN ES24210301148700-10021445, BIC UCGAES2M

(3) Entre muchos otros, van a pasar la Navidad entre rejas los siguientes (autores, investigadores, abogados): Wolfgang Fröhlich, Ernst Zündel, Germar Rudolf, Horst Mahler, Sylvia Stolz y un largo etcétera. Escribeles una postal de Navidad. La dirección de sus respectivas prisiones la puedes obtener en internet.

(4) Y si puedes renunciar a algo del aguinaldo, el frente jurídicio reclama nuestra atención (Marcar con X la opción deseada):

O ¿Quién nos ayuda a pagar al Procurador del Tribunal Penal Nº 24-29 de Barcelona en nuestra última apelación del primer proceso contra Pedro Varela/Libreria Europa (228,07 €) que debemos desde julio de 2008? (Puede ingresarse directamente a la cuenta de nuestro abogado José Mª Ruiz Puerta: 2013-1517-010200143665).

O ¿Quién nos ayuda a pagar al Procurador Bielsa de los Tribunales de Barcelona en nuestra nueva apelación del segundo proceso contra Pedro Varela/Ediciones Ojeda (300 €)?

O ¿Quién nos ayuda a renovar la fachada, persiana y letrero de la libreria Europa, destruídos en la última manifestación “anti-fascista” contra la libertad de expresión de los demás (850 €)?

O ¿Quién nos ayuda a reparar las goteras de la Sala de Conferencias, que requieren urgente reparación (1.900 €)?

COMO AYUDARNOS

Una aportación regular le asegura la recepción de la *"Carta"* periódica si ésta es de su interés y a nosotros nos posibilita financiar la edición de 13.000 ejemplares e igual cantidad de sobres y sellos de correos. Para cualquier colaboración:

Nuestra cuenta corriente:
La Caixa 2100-1344-60-0200026408
IBAN ES32 2100-1344-6002 0002 6408 / BIC CAIXESBBXXX

Para correspondencia:
PV. Apart. Correos 34010 E-08006 Barcelona